



Fotografía cortesía de  
Mauro Llerena

# ESCUCHAR EL SUR

## Expandir la guitarra

Redactado por Ariadna Rosero

Nacido y criado en Pasto, Mauro no se define sólo como guitarrista. Se asume como explorador. Y no es una pose artística: su búsqueda real está en descubrir todas las posibilidades sonoras que habitan en su instrumento y en cómo estas dialogan con las músicas que ha escuchado desde niño en su territorio andino. Su historia con la guitarra comenzó a los 12 años, casi como empiezan la cosa que luego cambian la vida: con curiosidad y unas clases particulares con un amigo de su hermana. Lo que inició como aprendizaje básico se transformó en un camino serio y comprometido.

Ingresó a un preuniversitario y después a la Licenciatura en Música de la Universidad de Nariño, donde culminó sus estudios en 2018. Pero su inquietud no se quedó ahí. En 2021 dio un salto continental para cursar la Maestría en Creación Musical, Nuevas Tecnologías y Artes Tradicionales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), en Buenos Aires, proceso que actualmente está finalizando. Más allá de los títulos, Mauro ha construido su identidad artística a través de residencias, encuentros y procesos formativos con distintos maestros. Cada experiencia ha sido una forma de afinar no solo su técnica, sino su manera de ver la música y, como él mismo sugiere, el mundo.

**En una época donde todo suena rápido, Mauro Llerena propone algo distinto: escuchar. Escuchar el territorio. Escuchar el sur. Escuchar la guitarra**


# Un proyecto que nació para explorar

A finales de 2022, decidió convertir su nombre en proyecto. Así nació Mauro Llerena como propuesta musical independiente.

La idea era clara: explorar lo posible entre su guitarra, el fingerstyle y las músicas locales del sur. El resultado es una producción discográfica que incluye un EP y varios sencillos, además de una circulación que habla de autogestión y

resistencia: tres giras nacionales organizadas por él mismo y una experiencia internacional en México.

Su música no busca encajar en etiquetas fáciles. Más bien, abre preguntas: ¿qué pasa cuando el fingerstyle dialoga con sonoridades andinas? ¿qué ocurre cuando la tradición no se copia, sino que se escucha profundamente?



En un contexto donde muchos artistas esperan oportunidades, Mauro ha preferido construirlas.



Fotografía cortesía de  
Mauro Elerena

“

*Crear entre  
lo establecido  
y lo inesperado*

”

El proceso creativo de Mauro se ve de dos maneras; por una parte, cuando hay encargos o fechas límite, se organiza con disciplina: sketch, guion melódico, estructura armónica y construcción detallada de cada parte. Método, claridad y enfoque. Pero cuando crea para sí mismo, sin presiones externas, todo cambia. Se permite explorar afinaciones alternativas, ritmos inesperados, nuevas técnicas, estructuras poco convencionales. Se da el permiso de jugar. Y en ese juego vive el corazón de su proyecto.

# La escucha como identidad del sur

Hablar de Mauro es transportarse a punto geográfico y su sensibilidad.

Él lo explica desde una idea poderosa: la gente del sur sabe escuchar. Escuchar el silencio, los pasos, la lluvia, los atardeceres largos, las conversaciones pausadas. Hay una manera particular de habitar el tiempo en estas tierras andinas.

Su música se conecta con esa escucha en varios niveles. En lo más evidente, en la búsqueda de sonidos expandido de la guitarra y en el diálogo con las músicas tradicionales. Pero en lo más profundo, en algo más simbólico: en la forma de andar los caminos, de hablar, de bailar, de esperar.

Su propuesta no intenta “representar” al sur de manera folclórica o literal. Más bien, lo respira. Lo interioriza. Lo transforma en sonido.



Mauro Llerena apuesta por la pausa. Por la exploración consciente. Por la identidad que no grita, pero resuena.

Su proyecto demuestra que la tradición no es un museo, sino un punto de partida. Que la academia y el territorio no están en conflicto. Y que la guitarra, cuando se escucha con atención, puede convertirse en un mapa para recorrer nuevos mundos posibles. Mauro no solo toca. Mauro escucha. Y en esa escucha, el sur suena distinto.

“

*Más que guitarrista, un narrador del territorio*

”



Junio, 2026

Mayo, 2026

MJD



Fotografía cortesía de  
Mauro Llerena